



Orobanche cernua (Jopo negro)

Por Stephan Scholz

Dentro del complicado grupo de las *Orobanche* y *Phelipanche*, plantas parásitas sin clorofila que suman unas 20 especies en Canarias, el jopo negro es una de las más fáciles de identificar. A primera vista y sin entrar en sutiles detalles morfológicos, la especie se puede reconocer por sus tallos floríferos con flores de corolas curvadas hacia abajo relativamente pequeñas, de un color azul claro que contrasta con el tono azul-violeta más oscuro de los lóbulos de la parte distal de las mismas. Los tallos pueden aparecer solitarios o en grupos más o menos numerosos como el que se muestra en la imagen, tomada el 12 de marzo de 2021 en el barranco de Mal Nombre, en la vertiente suroriental de Jandía, Fuerteventura. En cada tallo, las flores se pueden disponer de una forma densa y apretada, o crecer más distanciadas unas de otras.

O. cernua está citada para todas las islas de Canarias y se encuentra también en gran parte de la región mediterránea, en Oriente Medio y en Asia central y oriental. Parasita sobre todo a plantas de la familia de las compuestas o asteráceas. En Fuerteventura el jopo negro está ampliamente distribuido y no es raro verlo a finales de un invierno lluvioso, pero nunca llega a ser abundante. No lo hemos encontrado en las zonas montañosas elevadas, donde suele crecer otra especie del género, el jopo menor (*O. minor*), que parasita a asteráceas y fabáceas principalmente.

Los grandes naturalistas Philip Barker Webb y Sabin Berthelot describieron en 1844 a la especie *Orobanche berthelotii*, considerándola un endemismo de Tenerife. Durante mucho tiempo, se conocía relativamente poco sobre esta planta y su identidad no estaba del todo clara, pero hoy en día se acepta que *O. berthelotii* es en realidad *O. cernua*, que como la mayor parte de las especies del género es bastante variable.



Foto:

Ejemplar de jopo negro *Orobanche cernua*